EL HUMOR POSBÉLICO DE LA **EALING**

MAYO — JUNIO 2022

FILMOTECA ESPAÑOLA

GOBIERNO DE ESPAÑA · MINISTERIO DE CULTURA Y DEPORTE · icaa

HOJA DE CICLO

LA COMEDIA DE LA EALING, GENUINO HUMOR BRITÁNICO

JUAN MANUEL CORRAL
EDITOR Y CRÍTICO DE CINE · AUTOR DE *LOS ESTUDIOS EALING. CÓMICOS A GO GÓ*

A finales de los años sesenta, los estudios Ealing perdieron ante la Hammer Films el título que los había descrito como "la productora familiar más importante y capaz de competir con las *majors* en tierras inglesas", algo que irritó a su mandamás, Michael Balcon, el cual odiaba el género de terror que estaba popularizando la nueva competidora. En cierto modo, Balcon, impotente a la hora de frenar la decadencia de su empresa, pataleaba de forma injusta con su opinión sobre la Hammer, porque, como veremos a continuación, los argumentos de muchas de las películas que forman el catálogo de la Ealing se apoyan en una especie de entelequia bastante afín a la presente en el cine fantástico. Y esto es visible aún más si echamos mano de las comedias, si nos centramos en la clase de obras que hizo célebre a la firma.

De hecho, en la Edad de Oro de las cintas humorísticas alentadas por la Ealing, sus creadores llegaron a la conclusión de que se debía ocultar a la crítica y al espectador que las historias partían de hechos reales, permitiendo que se instaurase esa sensación de que lo que se estaba viendo era algo irreal o divertido por lo estrambótico de las situaciones. Por ejemplo, *Pasaporte para Pimlico* (1949), acaso su primera referencia del género (aunque algunas fuentes señalen que el punto de partida fue *Clamor de indignación* -1947-), nació en la cabeza de T. E. B. Clarke cuando el guionista agrupó varias noticias obtenidas de recortes de prensa a las que llamaba *odd laws*; esas reseñas periodísticas hablaban de sucesos casi ilusorios, como una que explicaba que un cocinero inglés había sido castigado impunemente en los sótanos de la embajada china de Londres, sin que las autoridades nacionales hubieran podido intermediar debido a las leyes territoriales ligadas a ese tipo de delegaciones. Clarke y el director Henry Cornelius cincelaron un "cuento" sobre los deseos de independencia que muestra un barrio londinense tras descubrir los vecinos un papiro que los definiría como descendientes de la región de Borgoña. Como los propios cineastas confesarán después, si la Ealing hubiera informado que el libreto de *Pasaporte para Pimlico* llevaba a la pantalla una anécdota verdadera no del todo adulterada, los espectadores se habrían mofado de las resoluciones artísticas y narrativas. Lo curioso es que, desde hacía años, se aseguraba que Carlos el Temerario, el último gobernador del Ducado de Borgoña, había pasado sus últimos días en Pimlico, después de que se le hubiera dado por desaparecido y de que se hubieran repartido sus tierras.

Clamor de indignación

En esos años cincuenta no existía la noción de que la Ealing solo filmara comedias. De la misma manera que la Hammer tampoco nutrió su extenso legado únicamente con filmes protagonizados por vampiros u otros monstruos victorianos, la "casa" de Balcon llevaba décadas labrándose un prestigio como valedora del cine costumbrista y del documental; incluso por exigencias de Churchill, la Ealing fue durante la guerra uno de los estudios más aprovechados por el MoI, la división cinematográfica del Ministerio de Información, un hecho que deparó una larga retahíla de películas bélicas tan acreditadas como las posteriores piezas de humor. En puridad, las comedias de la Ealing aglutinaron en un mismo crisol todas las constantes visionadas en el resto de propuestas de la productora. Digamos que lo que las hace únicas es que no solo se conforman por gags mejor o peor resueltos, o por diálogos chistosos, sino también por describir la idiosincrasia británica desde una perspectiva cariñosa que no da la espalda a la autocrítica. Asimismo, clásicos como *Whisky a gogó* (*Whisky Galore!*, 1949) u *Oro en barras* (*The Lavender Hill Mob*, 1951), remiten al trabajo de resistencia ejercido por las capas sociales débiles ante el empuje de un opresor más poderoso, la lucha de David contra Goliat, que incluso tenía su interrelación con la propia beligerancia sufrida por la Ealing en el circuito comercial controlado por los grandes estudios. Con todo, es

cierto que dentro de la Ealing se planificaban los proyectos según el género al que iban a ser remitidos. Esto es así porque, desde que Balcon manejaba las riendas de la empresa, había ordenado que se concretase una labor de estadística capaz de detallar los gustos de sus espectadores. Al finalizar la Segunda Guerra Mundial, la situación económica de la Ealing no era excesivamente boyante, y se comprobó que la única manera de eludir una quiebra inminente era la de potenciar el género de la comedia, a despecho de los sólidos largometrajes bélicos o de las películas sobre aventureros sajones. Era la segunda vez que la Ealing cedía al humor su carta de salvación, después de que Basil Dean, al que se le atribuye la fundación de la firma, lo hubiera hecho también en los años treinta, en la primera gran crisis mercantil sobrellevada por los ingleses.

Retrocediendo hasta la época en la que Dean erigió la empresa en 1929, cuando adquirió unas infraestructuras agrarias que existían en esa zona rural de las afueras de Londres conocida como Ealing Green, podemos entender definitivamente las razones que llevaron a Balcon a abrazar la comedia para sobrevivir. Dean había comprado las instalaciones a un pionero de la cinematografía británica llamado Will Barker, que desde 1902 estaba utilizando una granja como estudio de grabación. Debido a la peculiaridad del lugar, el hombre entendió que el estudio se cimentaría sobre unos valores familiares alejados de los procedimientos reinantes en los despachos de las *majors*.

El hombre vestido de blanco

Ocho sentencias de muerte

Dean pintó las paredes con colores rosáceos y de tonalidades pastel, y las cubrió con cuadros que mostraban frases que funcionaban como eslóganes y como verdaderas declaraciones de intenciones. Algunas de estas fueron: "Ealing. El estudio con espíritu de equipo" o "Ealing. El estudio de los buenos filmes británicos". Al ser un afamado productor teatral, Dean estuvo al principio interesado en realizar dramas de época, contando para ello con directores que, como Robert Stevenson y Penrose Tennyson, estaban especializados en la materia. Obras nacidas de esta ambición como *El caso Ware* (*The Ware Case*, 1938) obtuvieron buenas críticas por su acabado sofisticado, pero al poco se evidenció que el público prefería un tipo de entretenimiento más solazado. Viendo que peligraba la continuidad de la productora, es aquí cuando Dean entendió que la solución pasaba por explotar las carreras de dos humoristas llamados Georges Formby y Gracie Fields, cuyos chistes inofensivos y chabacanos habían logrado encandilar al respetable en películas como *Sally In Our Alley* (1931) o *No Limits* (1935). Las comedias de esta pareja no tienen puntos en común con las que la Ealing popularizará bajo el mandato de Balcon, al ser musicales para todo el público, donde los momentos de risa giran alrededor de tortazos o malentendidos visuales, como si fuesen copias burdas de los clásicos protagonizados por Buster Keaton o Charles Chaplin. Por desgracia para Dean, el éxito de Formby y Fields se volvió en su contra, pues fue el espaldarazo para que los intérpretes aceptasen propuestas de las *majors*.

Pasaporte para Pimlico

En concreto, Fields sustituyó Inglaterra por Hollywood, y el abandono provocó el inicio del fin para la ATP, tal como por aquel entonces se llamaba el estudio de Dean (Ealing era el nombre utilizado solo para la distribuidora).

Lo importante para nosotros ahora es saber que, cuando Balcon se hizo con el control de la ATP a través de un consorcio, reestructuró toda la sociedad para sanear las cuentas, pero dejó intacta la sección dedicada a la comedia, algo que evidentemente es muy significativo, como si disfrutase de una clarividencia capaz de alertarle que una década después tendría que mimar el género. Por otro lado, el directivo se rodeó de artistas nóveles que a la postre se han convertido en los verdaderos cerebros que están detrás de esos particulares tan marcados y privativos de las comedias Ealing. Así, en el campo interpretativo, Alec Guinnes y Stanley Holloway hacen olvidar el humor pueril desplegado por Georges Formby y Gracie Fields; el primero de ellos, acaso uno de los actores más importantes que ha deparado el séptimo arte, maravilla con su pericia para concretar varios papeles a la vez, como todos recordamos por ejemplo a través de la genial *Ocho sentencias de muerte* (1949). Y en el técnico, podemos contemplar la existencia de dos clases de directores y guionistas, cuya perspectiva diferente sobre lo que es el humor también depara un contraste en la comedia Ealing que hay que tener en cuenta. Por un lado, la pareja formada por T. E. B. Clarke y Charles Crichton parece decantarse por el uso clásico de *sketches* y chirigotas, si bien desde un prisma inteligente; y por el otro, los inolvidables Alexander Mackendrick y Robert Hamer parten de su personalidad agria y hasta inconformista para construir esa sátira ácida y negruzca tan recordada cuando se cita a la productora inglesa.

El ciclo de comedias de la Ealing que propone Filmoteca Española corrobora todo lo que acabamos de ver, gracias a una excelente selección de ejemplos, donde no pueden faltar *Pasaporte para Pimlico*, *El hombre vestido de blanco* (1951) o *Los apuros de un pequeño tren* (1953), u otras piezas menos conocidas como *A Run For Your Money* (1949) o *The Magnet* (1950). Además, se proyecta *Un pez llamado Wanda* (1988) de Charles Crichton, una producción moderna que sirve para entender hasta dónde llega aún a día de hoy la influencia de las comedias Ealing.

Listado de películas del ciclo en mayo

- ***A RUN FOR YOUR MONEY***
- ***CLAMOR DE INDIGNACIÓN***
- ***EL HOMBRE VESTIDO DE BLANCO***
- ***LA BELLA MAGGIE***
- ***LOS APUROS DE UN PEQUEÑO TREN***
- ***OCHO SENTENCIAS DE MUERTE***
- ***ORO EN BARRAS***
- ***PASAPORTE PARA PIMLICO***
- ***UN PEZ LLAMADO WANDA***
- ***THE MAGNET***
- ***WHISKY A GO-GO***

PROGRAMA CINE DORÉ **COMPRAR ENTRADAS**

HOJA DE CICLO

t.me/filmoteca_es

twitter.com/Filmoteca_es

facebook.com/FilmotecaES/

instagram.com/filmotecaes

vimeo.com/filmotecaespanola

filmotecaespañola.es

FILMOTECA ESPAÑOLA

GOBIERNO DE ESPAÑA · MINISTERIO DE CULTURA Y DEPORTE · icaa

NIPO: 826-21-002-9